



Asamblea General

Distr. general
15 de diciembre de 2014
Español
Original: inglés

Sexagésimo noveno período de sesiones

Tema 14 del programa

Cultura de paz

Carta de fecha 12 de diciembre de 2014 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la República Islámica del Irán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunta una copia de la Declaración y el Plan de Acción de la Primera Conferencia Internacional sobre Un Mundo contra la Violencia y el Extremismo (véase el anexo), celebrada en Teherán (República Islámica del Irán), los días 9 y 10 de diciembre de 2014, en la que participaron ministros de relaciones exteriores, ex funcionarios de alto nivel, parlamentarios, académicos, investigadores y representantes de la sociedad civil de más de 50 países.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General.

(Firmado) G. Hossein **Dehghani**
Embajador,
Encargado de Negocios interino



Anexo de la carta de fecha 12 de diciembre de 2014 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la República Islámica del Irán ante las Naciones Unidas

Declaración y Plan de Acción de la Primera Conferencia Internacional sobre Un mundo contra la Violencia y el Extremismo

Teherán, 9 y 10 de diciembre de 2014

Los honorables ministros de relaciones exteriores, ex funcionarios de alto nivel, parlamentarios, académicos, investigadores y representantes de la sociedad civil de más de 50 países, reunidos en la Primera Conferencia sobre Un Mundo contra la Violencia y el Extremismo, celebrada los días 9 y 10 de diciembre de 2014 en Teherán,

Guiados por los principios y valores de las religiones divinas y los propósitos y principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas, y con ocasión del primer aniversario de la aprobación de la resolución 68/127 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, de 18 de diciembre de 2013, titulada “Un mundo contra la violencia y el extremismo violento”, con el fin de dar un paso más hacia la consecución de los nobles objetivos consagrados en esa resolución basada en una propuesta formulada por el Excelentísimo Señor Hassan Rouhani, Presidente de la República Islámica del Irán,

Recordando las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y otros órganos de las Naciones Unidas sobre la lucha contra la violencia y el extremismo violento,

Alarmados por los actos de intolerancia, extremismo violento, violencia, incluida violencia sectaria, y terrorismo cometidos en diversas partes del mundo, que se cobran vidas inocentes, causan destrucción y provocan el desplazamiento de personas, y rechazando el uso de la violencia, cualquiera que sea su motivación,

Convencidos de que las guerras y los conflictos armados pueden conducir a la radicalización y la propagación del extremismo violento, obstaculizar el desarrollo de las sociedades humanas e impedir el bienestar de la humanidad,

Reconociendo la importancia de las características nacionales y regionales y los diversos antecedentes históricos, culturales y religiosos de todos los Estados,

Reafirmando que el extremismo violento es una grave preocupación de todos los Estados Miembros, que amenaza a la seguridad y al bienestar de las sociedades humanas, y convencidos de que no hay justificación alguna para el extremismo violento, cualquiera que sea su motivación,

Reconociendo la necesidad de un enfoque integral para luchar contra el extremismo violento y hacer frente a las condiciones que propician su propagación,

Reconociendo que la naturaleza, los principios, los valores y los objetivos de las religiones divinas monoteístas constituyen un conjunto de instrucciones rectoras en los ámbitos espiritual, social, cultural y económico del desarrollo de la vida humana, y que la adhesión a ellos se traducirá en la salvación y la felicidad humanas,

Reconociendo que la naturaleza, los principios, los valores y los objetivos de las religiones divinas se oponen intrínsecamente a todas las formas de violencia y extremismo violento, y promueven la justicia, la paz y la igualdad de los seres humanos y la no discriminación,

Subrayando que el extremismo violento y la violencia constituyen un problema mundial que no se relaciona, ni debe relacionarse, con ninguna religión, nacionalidad, civilización, cultura, raza o grupo étnico, y que, por lo tanto, la lucha contra ese problema y por su eliminación exigen la firme determinación y la cooperación de todos los miembros de la comunidad internacional,

Expresando su profunda preocupación por el hecho de que los grupos extremistas y terroristas han comenzado a acercarse a los jóvenes y a las minorías desposeídas mediante el uso de Internet y otras tecnologías modernas en un intento por adoctrinarlos con mensajes radicales y reclutarlos,

Rechazando el uso táctico e instrumental de los grupos extremistas y la financiación de estos, cualquiera que sea el motivo,

Subrayando la importancia de promover una mayor comprensión, conciencia y tolerancia mediante un diálogo genuino y el fomento de la cultura de paz y la moderación y la armonía entre las culturas, de manera que contribuya a los esfuerzos comunes para luchar contra la violencia y el extremismo violento,

Destacando que los enfoques selectivos en la lucha contra la violencia y el extremismo violento ponen en peligro la unidad de la comunidad internacional para combatir ese terrible fenómeno,

Han acordado el siguiente Plan de Acción:

1. Acoger con beneplácito la propuesta del Excelentísimo Señor Hassan Rouhani de que las Naciones Unidas designen el 18 de diciembre de cada año día de “Un Mundo contra la Violencia y el Extremismo”, y solicitar al Secretario General de las Naciones Unidas que, en el informe que presente a la Asamblea General en su septuagésimo período de sesiones, formule una recomendación a ese fin;
2. Destacar la importancia de la condena pública por todos los Estados, los dirigentes religiosos, los políticos y los académicos de todas las formas de extremismo, extremismo violento y terrorismo;
3. Hacer hincapié en la necesidad de adoptar medidas para erradicar la pobreza, el desempleo y el subdesarrollo, que constituyen el principal sustento del extremismo y promueven el reclutamiento por los extremistas. En ese contexto, el suministro de asistencia a los países que han sido víctimas del extremismo violento es de importancia vital para encarar las causas profundas de la violencia y el terrorismo;
4. Solicitar a los países cuyas fronteras son utilizadas para el tránsito por grupos radicales y extremistas, que adopten las medidas necesarias para aumentar el control fronterizo, en particular mediante la promulgación de leyes y la adopción de medidas administrativas y de aplicación de la ley;
5. Solicitar al Secretario General de las Naciones Unidas que en el informe que presente a la Asamblea General en su septuagésimo período de sesiones aborde medios eficaces a fin de que las Naciones Unidas puedan prestar asistencia a los

Estados Miembros, a solicitud de estos, para luchar contra el extremismo, entre otras cosas mediante la sensibilización de la opinión pública sobre los peligros de la intolerancia, y la promoción del entendimiento y la no violencia;

6. Subrayar la importancia de establecer y fomentar una cultura de paz y tolerancia de la forma siguiente:

a) Formulando políticas y medidas diversas con el propósito de mejorar la comprensión y encontrar bases comunes para profundizar la cultura de entendimiento y paz como condición fundamental para librar del extremismo a las generaciones futuras;

b) Forjando relaciones entre los dirigentes de todas las religiones divinas e institucionalizando un diálogo periódico entre ellos;

c) Promoviendo nuevos textos educativos basados en una cultura de paz y amistad entre las diversas sociedades;

d) Forjando relaciones entre los intelectuales, los grupos de estudio y los artistas para promover la paz y la amistad entre las distintas sociedades;

e) Solicitando a todos los Estados que elaboren y pongan en práctica políticas e iniciativas eficaces para promover los principios de la tolerancia y el respeto de los demás y de sus ideas, y la diversidad cultural en sus sistemas educativos, dado que la educación en todos los niveles es uno de los elementos más efectivos de toda estrategia sostenible y eficaz de lucha contra el extremismo;

f) Fomentando la inclusión de programas de investigación sobre las diversas culturas, religiones y civilizaciones en los planes de estudio universitarios, y el intercambio de conocimientos, información e investigaciones entre académicos, investigadores y estudiantes, dada su gran capacidad para profundizar el entendimiento y la tolerancia entre las diferentes sociedades;

7. Subrayar que los medios de información deben ser un mecanismo para universalizar la idea de la tolerancia, el respeto de la diversidad cultural, el derecho al desarrollo cultural y la promoción de los valores y los derechos humanos;

8. Subrayar la importancia de reforzar la función y fomentar la capacidad de los académicos, las autoridades religiosas, las instituciones académicas y los centros de investigación para sensibilizar a la opinión pública sobre los valores de las distintas culturas y el respeto de la diversidad cultural, enriquecer el diálogo intercultural, promover el respeto de los derechos humanos y prevenir el surgimiento de condiciones propicias para el desarrollo de ideologías extremistas, *takfiri* y violentas;

9. Tomar nota de la necesidad de establecer un instituto de investigación para estudiar las tendencias mundiales y la evolución de la violencia y el extremismo, y planificar la respuesta adecuada para combatir ese terrible fenómeno;

10. Destacar la importancia de la aplicación efectiva del presente Plan de Acción y, en ese sentido, acoger con beneplácito la conferencia de seguimiento sobre Un Mundo contra la Violencia y el Extremismo, que se celebrará en la República Islámica del Irán en 2015.